

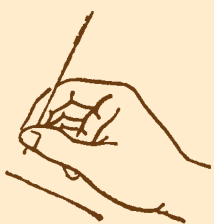
Esta obra describe y analiza la evolución de las prácticas físico-terapéuticas conocidas hoy en día como "qigong" y la medicina en China desde el periodo Neolítico (10.000 a.C. aprox.) hasta el final de la *dinastía Han* (220 d.C.) en su contexto histórico, cultural, filosófico y religioso. Los autores aportan una constante reflexión documentada sobre la calidad y el alcance real de estas disciplinas bajo la luz de los conocimientos actuales en el ámbito de la salud, la longevidad y la calidad de vida. La redacción de sus contenidos tiene su base en una intención investigadora y, por supuesto, no trata de establecer una "verdad" sino un cuestionamiento que permita seguir indagando y reinterpretando el origen y el sentido de las prácticas energéticas asociadas actualmente al Qigong.

Pedro Jesús Jiménez Martín, es Profesor Titular en la Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte-INEF de la Universidad Politécnica de Madrid, desde la que realiza diferentes investigaciones y publicaciones sobre esta temática, y practica Tai Chi Chuan y Qigong desde el año 1998.

Haoqing Liu procede de un linaje familiar dedicado a la práctica del Qigong y el Tai Chi Chuan y dirige la *Escuela Superior Chikung-Taichi* en Madrid desde 1987. Fue discípulo de Lin Jin Fu y Chen Song Hai, línea de Niu Chunming, en el estilo Yang, y cofundador de la *Sociedad Internacional China de Tai Chi-Wusan (Hangzhou)* en 1990, de la que es su representante oficial en Europa.



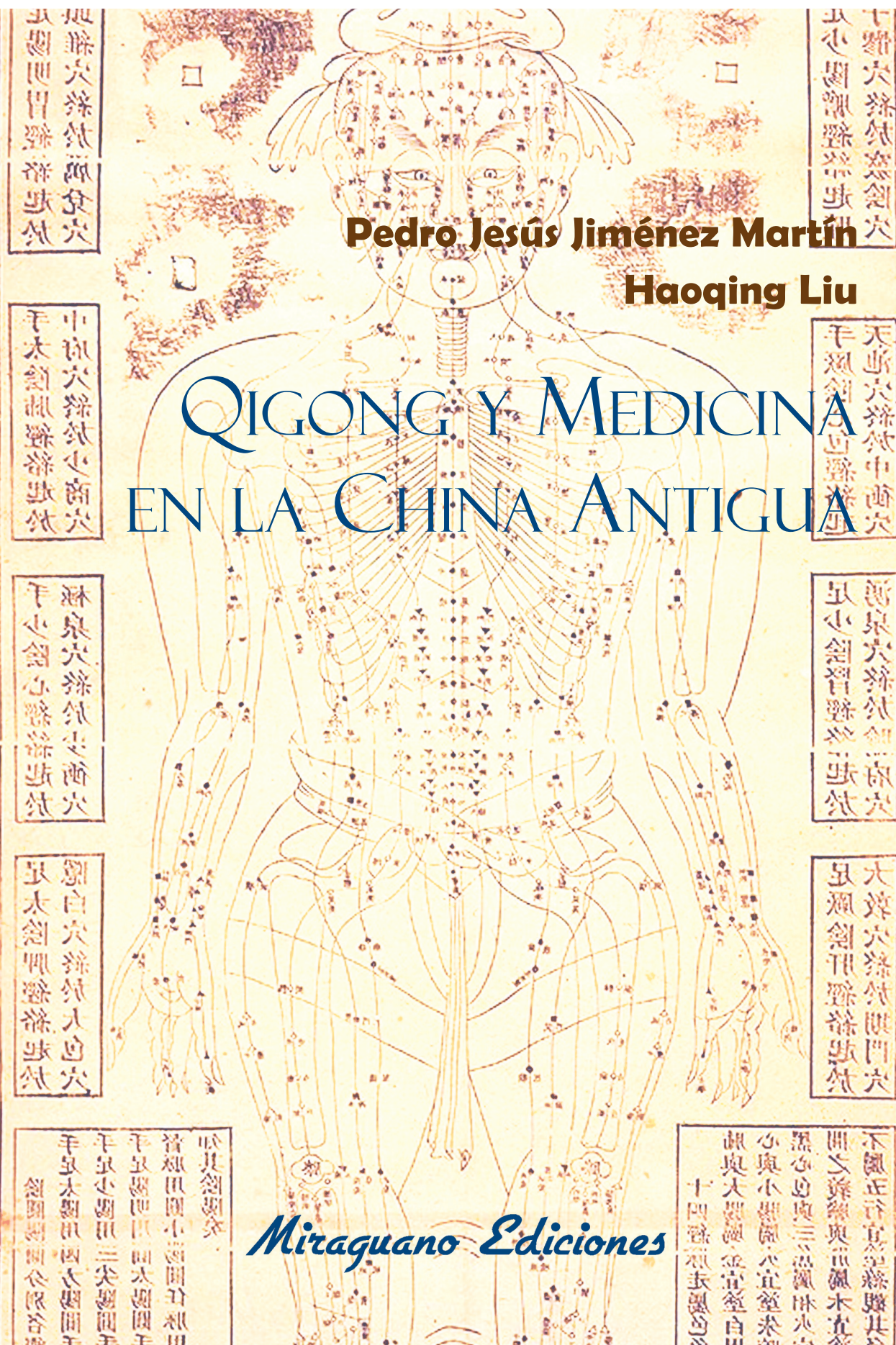
Colección Medicinas Blandas



P. J. Jiménez / Haoqing Liu

QIGONG Y MEDICINA EN LA CHINA ANTIGUA

M



Pedro Jesús Jiménez Martín

Haoqing Liu

QIGONG Y MEDICINA EN LA CHINA ANTIGUA

Miraguano Ediciones

Introducción

Según David Palmer (2007), la noción moderna del *QIGONG* se debe asociar a una “tradicción inventada” que surgió como fruto de la estrategia elaborada por el gobierno comunista chino con el fin de reformular e institucionalizar con un carácter “científico” unas prácticas tradicionales que consideraba ancladas en el feudalismo y la superstición.

La primera aparición por escrito del término *QIGONG* corresponde a un texto taoísta de la *dinastía Tang* (618–910 d.C.) y lo hace bajo el significado de “técnicas respiratorias”. La expresión no volverá a aparecer por escrito, y bajo el mismo significado, hasta la *dinastía Song* (960–1279 d.C.), y se mantendrá como una palabra marginal hasta el año 1949, cuando un grupo de *Miembros del Partido Comunista Chino*, en las montañas al sur de *Hebei*, decidieron apropiarse de este término para designar a un conjunto de ejercicios físicos para la salud que habían creado, en base a la modificación de las prácticas de una escuela tradicional de prácticas terapéuticas conocida como *NEI YANG GONG*.

Se puede decir que desde la reaparición de este término en el año 1949 hasta la actualidad, la palabra *QIGONG* se ha popularizado y ha ido degenerando hasta llegar a designar no sólo a una inmensidad heterogénea de más de 5.000 prácticas basadas en la respiración, la meditación, la visualización, la actividad física o las artes adivinatorias y mágicas, sino también para designar a cualquier actividad “inventada” que se realice de forma lenta y coordinada con la respiración.

La obra que aquí se presenta, tiene como objetivo describir y analizar la calidad de las prácticas físico-terapéuticas y energéticas que existieron en la *CHINA ANTIGUA*, es decir, en el periodo comprendido entre el *periodo Neolítico* (10.000 a.C. aprox.) y el final de la *dinastía Han* (220d.C.), y que vienen a representar las raíces de dónde procede el *QIGONG*.

Entre los motivos que han dado lugar a su redacción se puede destacar el deseo de: 1) aclarar y desmitificar el origen de estas prácticas ubicándolas en su contexto histórico, social y cultural; 2) disponer de un “mapa” en el que se pueda tomar conciencia de la evolución histórica en los contenidos y objetivos de estas prácticas, y de la influencia compartida con la Medicina China; 3) analizar de la manera más objetiva posible la calidad y el alcance real de estas prácticas, bajo la luz de los conocimientos que proporciona actualmente el ámbito de las Ciencias de la Actividad Física y el Deporte; 4) disponer de nuevas perspectivas de interpretación sobre estas actividades que no estén monopolizadas por el “taoísmo religioso” o por la “fe ciega” en sus posibilidades y aplicaciones; y 5) comprender mejor el verdadero valor de las prácticas modernas asociadas al *QIGONG*, respecto a los nuevos paradigmas y principios que proponen para fomentar la salud, la longividad y la calidad de vida de las personas.

Es importante precisar que en ningún momento se ha considerado que el contenido y la teoría asociados a las prácticas energética antiguas, representen un "tesoro" de información capaz de superar cualquier sistema de práctica actual, más bien al contrario. Es evidente que como en cualquier otra disciplina del conocimiento, la experiencia y la investigación desarrollada en el devenir histórico, habrán contribuido a identificar en los sistemas serios de QIGONG, los aspectos útiles y eficaces de estas prácticas y a desechar y eliminar aquello que estaba basado en el error y la sugestión.

Bajo esta premisa, se considera que la interpretación de las fórmulas más antiguas de estas prácticas, sólo podrían representar las primeras teorías rudimentarias sobre el cuidado de la salud y longevidad en China, y que su conocimiento y descripción tan sólo podría servir para poder hacerse una idea o interpretar mejor, las posibles "causas" que han dado lugar a la gran variedad de modalidades de prácticas energéticas que se pueden enumerar en este campo hoy en día, y sus fundamentos y objetivos.

Para elaborar los contenidos de este libro se han seleccionado diferentes obras de referencia como base, completándose la información mediante artículos de revistas científicas redactados por autores especialistas en las diferentes materias.

Así, para el contexto histórico, social, cultural y religioso, las obras de referencia fueron *"El Mundo Chino"* de Jaques Gernet y *"Breve Historia de la Civilización China"* de Conrad Schirokauer y Miranda Brown; para los contenidos relacionados con el taoísmo, la obra *"History of Chinese Taoism"* de Li Yangzheng y *"Daoism Handbook"* de Livia Kohn, y la traducción de Iñaki Preciado *"Tao Te Ching. Los Libros del Tao. Lao Tse"* y *"Los Capítulos Interiores del Zhuang Zi"* de Pilar González y Jean Claude Pastor-Ferrer; para el análisis y la descripción de las prácticas físicas asociadas al *Yinshu*, la traducción realizada por Vivienne Lo *"How to do the Gibbon Walk: a translation of the Pulling Book (ca 180 BCE)"*; y para la descripción y análisis de la medicina pre-Han la obra de Donald Harper *"Early Chinese Medical Literature. The Mawangdui Medical Manuscripts"*; la obra *"Innovation in Chinese Medicine"* editada por Elisabeth Hsu; y la compilación histórica editada por T.J. Hinrichs y Linda L. Barnes *"Chinese Medicine and Healing. An Illustrated History"*.

En cuanto a la estructuración de los capítulos de este libro, decir que se han intentado construir desde un esqueleto homogéneo, es decir, se ha aspirado a comenzar todos los capítulos haciendo referencia al contexto histórico, cultural, filosófico y religioso de la época, con el fin de ayudar a enmarcar mejor la información aportada desde la mayor perspectiva posible; después, se ha abordado la descripción y el análisis crítico de las prácticas físico terapéuticas y energéticas de cada época y sus características; y se ha cerrado el contenido comentando las características particulares y el proceso evolutivo conseguido por la medicina china de cada época, por la posible influencia mútua que se podría haber dado entre ambas disciplinas.

El *CAPÍTULO 1* del libro aborda el estudio sobre las prácticas físico-energéticas chinas desde los tiempos mitológicos a la dinastía *Shang* (1750–1045 a.C.). Según diversos autores, el origen de estas prácticas debe ubicarse en este periodo, y en particular, asociado a la figura del chamán (*wu*). El contenido de este capítulo describe quiénes fueron estos personajes, qué funciones asumieron, y lo más importante, ofrece una reflexión sobre hasta qué punto se puede asociar a estos personajes el origen de estas prácticas.

El capítulo empieza con un análisis del *CONTEXTO HISTÓRICO* en el que se cuestiona la premisa de que haya existido una evolución “lineal y uniforme” en la historia del pueblo chino, y se muestra que las dinastías *Xia*, *Shang* y *Zhou* corresponden en verdad, a una selección de pueblos o clanes respecto de un conglomerado de múltiples culturas locales que existieron en esa misma época, y que se asentaban en el territorio que abarca actualmente China. La cuestión que queda en evidencia es la necesidad de seguir investigando hasta qué punto estas culturas podrían haber compartido o no sus conocimientos en diferentes ámbitos del saber o el hacer, incluidos las prácticas físico-energéticas y las técnicas terapéuticas.

A continuación, se describen las *CREENCIAS RELIGIOSAS* de la época, y se observa que por las fórmulas de enterramiento que se desarrollaron desde el *Neolítico* ya existía una creencia en la “vida después de la muerte”. Una vida de ultratumba, por cierto, que se debía considerar análoga a la que tenía en vida el difunto ya que las tumbas contienen los objetos cotidianos que utilizaba la persona antes de su fallecimiento. También se identifica cómo estos pueblos mostraron una gran dependencia de los “deseos” de los ancestros y divinidades, con los que se intentaba establecer y mantener una comunicación constante a través de prácticas mágico-supersticiosas que incluían conjuros, exorcismos, adivinación, etc. Estos datos son significativos porque además de ayudar a identificar ideas que pudieron influir en el desarrollo del “culto a la inmortalidad”, ayudan a entender por qué las prácticas curativas de aquellos tiempos estuvieron tan marcadas por la magia, la sugestión y la superstición.

Después se profundiza en la figura del chamán (*wu*) con dos objetivos fundamentales: identificar quiénes eran estos personajes y cuáles eran sus funciones, más allá del estereotipo del “chamanismo siberiano” que los asociaba a los “viajes al otro mundo” y los “estados de trance y de éxtasis”; e identificar las posibles incongruencias que podrían cuestionar que las prácticas de estos chamanes fuesen el origen de las prácticas físico-energéticas que conocemos hoy en día bajo el nombre de “*qigong*”.

Para abordar el primer objetivo, no sólo se atiende a la documentación histórica y a la revisión de las teorías emitidas por los investigadores, también se aportan reflexiones desde el análisis de su “arte decorativo”. En cuanto al segundo, se muestran datos que contradicen la idea de que el origen de estas prácticas deba estar asociado a estos chamanes bajo tres premisas conflictivas: las dificultades para afirmar que estos personajes tenían un conocimiento sobre el “*qi*” (vapor vital); sobre cómo intervenir con el “*qi*” para desarrollar procesos curativos; e incluso el posible error de haber querido asociar sus prácticas con el origen del *taoísmo religioso*.

Con estos datos se lanza la hipótesis de que quizás en aquellos tiempos pudieron existir linajes de practicantes, en paralelo a estas figuras, que desarrollaron conocimientos sobre el uso de plantas medicinales, y la utilización de prácticas físicas con fines higiénicos y saludables, que podrían haber estado totalmente al margen de las prácticas mágico-supersticiosas de los chamanes. Una corriente "laica" que perdurará a lo largo de las diferentes dinastías chinas.

El capítulo termina explicando cuál era el paradigma de salud que prevaleció en la antigua medicina china de este periodo: la curación a partir de la magia y la superstición utilizando métodos de terapia basados en el uso de talismanes, conjuros, amuletos, exorcismos, adivinación, numerología, etc. Con ello, se constata que la medicina de los primeros tiempos era una técnica más bien rudimentaria y basada en la sugestión, si bien se termina el capítulo lanzado una breve reflexión en torno a cómo está siendo investigado e integrado el "efecto placebo" en la medicina moderna.

El *CAPÍTULO 2* profundiza en la evolución de las prácticas físico-energéticas durante la *dinastía Zhou* (1045–221 a.C.). Este periodo es sumamente importante porque representa el momento histórico en el que se desarrollaron las bases del pensamiento chino tradicional bajo influencia de figuras tan relevantes como *Lao Zi*, *Zhuang Zi*, *Confucio* y las "Cien Escuelas" de pensamiento, que servirán para erigir los pilares que fundamentan la teoría energética china.

El contenido empieza con la descripción del contexto histórico en el que se fraguaron los dos documentos más importantes en los que se describen cómo eran las prácticas físico-terapéuticas de esta época: el *DAOYIN TU* y el *YINSHU*. Aquí, se presta especial atención a aclarar el papel que jugó el *ZHOUYI*, conocido hoy en día como el *I CHING*, por representar para una línea de practicantes, un referente de sabiduría y orientación en sus prácticas energéticas.

Inmediatamente después, se hace un amplio desarrollo de las ideas que fundamentan el confucionismo, el taoísmo filosófico y las teorías cosmológicas asociadas a la figura del *ZHOUYAN*, desde la que supuestamente se estructuraron las *TEORÍAS DEL YIN-YANG* y de las *CINCO FASES*. Aunque el capítulo permite distinguir ya entre un *taoísmo filosófico*, *alquímico* y *religioso*, lo más importante, es que también explica cómo afectaron estas ideas a la visión del cuerpo y el desarrollo de las prácticas físicas en China.

Después, y antes de abordar el análisis de las prácticas físico-terapéuticas en la *dinastía Zhou*, se describen las creencias religiosas de este periodo.

Primero, se explica la importancia que adquiere el Cielo (*TIAN*) como figura de culto y como entidad que dicta el destino del hombre (una visión que guardará una estrecha relación con el significado que adoptará la palabra "*TAO*" a nivel filosófico).

Después, se aborda el papel prioritario que asumió la cosmología y las *TEORÍAS DEL YIN-YANG* y las *CINCO FASES* a la hora de definir el comportamiento ritual de los Reyes, en una relación básica entre microcosmos-macrocosmos que constituye el germen desde el que se construirá el pensamiento correlacional que caracterizará la medicina de las siguientes dinastías *Qin* y *Han*.

En cuanto a la visión de la muerte, primero se muestra cómo en este periodo es cuando aparece la idea de la existencia de un submundo subterráneo (las fuentes amarillas) a dónde van a parar los difuntos, y como poco a poco este se transformará en un reino burocratizado análogo a cómo se organiza el Estado.

Aquí es importante la referencia que se ha introducido a la "Resurrección de *DAN*", porque representa una antecedente clave para entender cómo se pudo desarrollar el "culto a la inmortalidad": igual que los funcionarios del Estado pueden equivocarse, los funcionarios del submundo también pueden cometer errores en cuanto a la fecha de defunción, y por tanto se puede resucitar o incluso alargar la duración de la vida.

A continuación se muestra cómo a finales de esta dinastía también aparecerá la idea de la existencia de dos almas ("*PO*" y "*HUI*") en las personas que, por un lado, servirán para explicar la naturaleza de los malos espíritus, y por otro, contribuirán a crear la idea de viajes a diferentes regiones espaciales que pronto se adoptarán en el "culto a la inmortalidad".

A partir de este punto se analizan los tres documentos más importantes en los que se describen cómo eran las prácticas físico-terapéuticas y energéticas en este periodo: el *DAOYIN TU*, el *YIN SHU* y el *XING QI YU BEI MING*.

Aunque el *DAOYIN TU* y el *YIN SHU* se encontraron en tumbas de aristócratas de la *dinastía Han Occidental*, se considera que estos textos habrían circulado entre la población al menos en el siglo IV a.C., lo que permite considerar que dichas obras informan sobre cómo eran las prácticas físicas a finales de la *dinastía Zhou*.

Respecto del primero se aclara que es un documento gráfico con dibujos muy deteriorados del que difícilmente se puede sacar gran información, todo lo contrario al *YIN SHU*, en el que se describen numerosos ejercicios físicos con fines higiénico-terapéuticos que nos permiten evaluar mejor la calidad de estas prácticas a la hora de determinar su eficacia para favorecer la longevidad y prevenir o curar la enfermedad.

La conclusión más importante a la que se llega es que aunque tiene un gran mérito el que en estos tiempos ya se empezase a reflexionar sobre la importancia del ejercicio físico y los buenos hábitos de vida para favorecer la salud y la longevidad, lo cierto es que representan propuestas un tanto "rudimentarias" cuando se interpretan desde el conocimiento científico actual del que gozan los campos de la fisioterapia, la traumatología, la medicina, la cirugía y la rehabilitación motriz.

La aparición de ambos textos en las tumbas de *Mawangdui* y *Zhangjiashan* es muy importante, porque constituye la prueba de que las prácticas físico-terapéuticas no tuvieron su origen en el TAOÍSMO RELIGIOSO, sino que fue más bien al contrario, que fue el TAOÍSMO RELIGIOSO el que se apropió de ellas y eclipsó la línea de prácticas laica que se desarrolló en paralelo a este.

En cuanto al *XING QI YU BEI MING*, se puede señalar que este texto representa el primer documento en el que se hace una alusión explícita a cómo hacer circular la energía vital. Sin embargo, se puede considerar como una técnica "rudimentaria" ya que la noción de conductos-meridianos por los que puede circular la energía todavía no estaba muy elaborada en esta época.

El contenido final del capítulo aborda el cambio de paradigma que se produjo en esta dinastía a nivel médico en la explicación y el tratamiento de la enfermedad: el paso de la justificación mágico-supersticiosa a las causas fisiológicas internas. La enfermedad se justifica en base a la disfunción en unos conductos (*mai*) ubicados dentro de cuerpo por los que circula la sangre y un vapor vital (*qi*), debida a los malos hábitos de vida de la persona y la influencia climática, siendo el objetivo del tratamiento desbloquear esos conductos sañándolos con lancetas de piedra o cauterizarlos.

El **CAPÍTULO 3** describe finalmente la evolución de las prácticas físico-energéticas durante las *dinastías Qin y Han* (221 a.C.–220 d.C.). Este periodo va a destacar por un lado, por la génesis del TAOÍSMO RELIGIOSO y el TAOÍSMO ALQUÍMICO, y por otro, por la aparición de la acupuntura con agujas metálicas y por el desarrollo de un proceso de unificación de la Medicina China, que dará lugar a obras tan importantes como el *HUANG DI NEI JING* (Canón Interno del Emperador Amarillo).

El capítulo se inicia con la descripción del *contexto histórico* que caracterizó las *dinastías Qin y Han*. En particular, se describe la especial influencia que tuvo la figura del *Qin Shi Huang Di* (Primer Emperador de China) en el desarrollo del culto "*xian*" a la inmortalidad, del que luego se derivarían el TAOÍSMO RELIGIOSO y ALQUÍMICO, y se abre el interrogante de hasta qué punto la expansión exterior que desarrolló la *dinastía Han* hacia otras áreas del continente asiático, y más en particular hacia la India, supuso la posibilidad de un intercambio cultural de ideas a nivel filosófico y religioso que pudo enriquecer la visión del hombre y las teorías médicas y esotéricas chinas.

Seguidamente, se describe el *contexto intelectual* que caracterizó a esta época y que supone el protagonismo de la TEORÍA DE LAS CINCO FASES como referente fundamental desde el que se intentan estructurar todos los ámbitos del saber; el enfrentamiento entre los pensadores de corte esotérico como *Dong Zhongshu*, capaz de reinterpretar el confucionismo bajo las teorías cosmológicas y esotéricas que predominaban en la época, y los pensadores racionalistas, como *Wang Chong* que expondrá argumentos aplastantes para desacreditar el esoterismo y la superstición que reinaba en la sociedad *Han*; y la mención a *Sima Qian*, el famoso historiador que legó el *Shiji* (Memorias históricas), un documento que ha permitido a los investigadores profundizar sobre la vida de importantes filósofos y médicos del pasado.

Después se presentan las *creencias religiosas* de este periodo, empezando por la evolución en la cultura funeraria hacia un sistema cada vez más complejo, debido a la introducción de elementos de las nuevas culturas con las que el pueblo *Han* estableció contacto, para pasar a describir las características de lo que se consideran como las primeras escuelas del TAOÍSMO RELIGIOSO: *Taiping Tao* (Movimiento de la Gran Paz) y *Wudoumi Tao* (Movimiento de las Cinco Medidas de Arroz).

De ambas escuelas se muestra la trascendental influencia que tuvo la obra *TAIPING JING* (Escritos de la Gran Paz) en la definición de sus ideales: buscar una era dorada de paz y justicia equitativa que diese solución a las gran crisis social que se vivía en la época, y cómo ambos movimientos mantuvieron desde un principio un ambiente de esoterismo y superstición entre sus seguidores, se apropiaron en sus rutinas de prácticas curativas asociadas tradicionalmente al *yangsheng* (cuidado de la salud) e incluso explicaron las causas de la enfermedad en base al destino y el comportamiento de la persona.

A continuación, se describe en que consistió inicialmente el TAOÍSMO ALQUÍMICO y se le diferencia del TAOÍSMO RELIGIOSO, mostrando que sus precursores no estuvieron ligados durante su vida a ningún movimiento religioso. Se muestra que en un inicio estas prácticas eran de carácter eminentemente "externo", es decir, que las fórmulas para alcanzar la inmortalidad se ponían en sustancias externas que había que conseguir en paraísos lejanos o islas remotas donde vivían los inmortales, se idealizaba una inmortalidad con el cuerpo físico como acompañante, e incluso se teoriza sobre que estas prácticas podrían haber derivado de nuevas fórmulas de interpretación del *Zhou Yi* (Libro de los Cambios).

El siguiente contenido que se analiza son las prácticas físico-terapéuticas de la época. Se considera que estas debieron estar en línea con los ejercicios que aparecen descritos tanto en el *DAOYIN TU* como en el *YIN SHU*, y se menciona que el texto más importante en el que supuestamente se recogieron gran parte de estas prácticas, el *Yangsheng Yaoji*, está perdido. Sin embargo, se intenta acceder a los contenidos de esta obra a través del análisis de otros documentos desde los que se confirma que las prácticas físicas eran una pieza más dentro del conjunto de prácticas utilizadas para el cuidado de la salud de la época, entre las que se incluían la dietética, el consumo de sustancias medicinales, las artes de alcoba, ejercicios de respiración, e incluso los hábitos de sueño y descanso.

Para completar aún mas este apartado se pasa a describir en profundidad una de las prácticas asociadas al *QIGONG* que se pueden aprender hoy en día: el *Wu Qin Xi* o la "*Danza de los Cinco Animales*" creada supuestamente por el médico *Hua Tuo*. Se analiza quién fue su creador y los motivos que le llevaron a crearla, se cuestiona por qué se eligieron animales y en particular, esos cinco animales, ya que parece contradictorio que para buscar la longevidad se escogiesen animales que viven menos que el hombre, y se pone en duda que en sus inicios estos ejercicios tuvieran asociada la *TEORÍA DE LAS CINCO FASES* como ocurre hoy en día.

A nivel corporal, también se añaden las nuevas interpretaciones que se hacen del cuerpo en este periodo, en lo que se ha denominado “el cuerpo ecológico”, en el que la salud se considera condicionada a los climas estacionales y los hábitos de vida de la persona, y el “cuerpo correlacional” interpretado bajo la *TEORÍA DE LAS CINCO FASES*.

El capítulo y el libro, terminan con la descripción de la medicina en las dinastías *Qin* y *Han*. Como es un periodo temporal muy amplio, se aborda una progresión temporal desde una primera medicina que consistía en “estudiar recetas”. Practicar la medicina era aplicar recetas y los libros de medicina eran libros de recetas, de este modo los médicos en este periodo reciben el nombre de “*fangshi*” o “Señores de las Recetas”.

A continuación se presenta el hacer médico de *Chunyu Yi*, un personaje que ha sido considerado por los investigadores como el paso intermedio entre la “medicina de recetas” típica de la dinastía *Qin* y principios de la *Han*, y la “medicina de correspondencias” que caracterizará el final de la dinastía *Han*.

El apartado se cierra con la descripción de las causas que llevaron a evolucionar la *Medicina China* a un “*Sistema de Correspondencias*” con una nueva ley de razonamiento basada esencialmente en la *TEORÍA DE LAS CINCO FASES*; el proceso de unificación de la Medicina China que hay detrás de la redacción del *HUANG DI NEI JING* (Canon Interno del Emperador Amarillo) y que ayuda a entender las incongruencias e inconsistencias que tiene este texto y que impiden considerar a esta obra como la estandarización de la *Medicina Tradicional China*; la posición especial que según los investigadores tuvo la tradición *YANGSHENG*, y en particular, la tradición de las artes de alcoba y los ejercicios físico-terapéuticos en el desarrollo del lenguaje y la teoría médica de esta época; la identificación del nuevo paradigma médico en donde la enfermedad ya no tiene su origen en los conductos (*mai*) ni el vapor vital (*qi*), sino en la disfunción fisiológica ocurrida en las vísceras y órganos internos; el ideal de salud que se adopta tomando como referencia los brotes tiernos de las plantas y que dan lugar a la búsqueda de un cuerpo con cierta tonicidad y a considerar sano un pulso lleno, firme y flamante; y algunas apreciaciones en torno a la primera aparición de la acupuntura con agujas metálicas.

Para cerrar esta introducción simplemente destacar que somos totalmente conscientes de las limitaciones que puede presentar este trabajo a la hora de haber querido resumir de forma tan concentrada un periodo histórico tan amplio, y por las limitaciones informativas que supone el no haber podido acceder a más fuentes bibliográficas.

Esta obra tiene su base en una intención investigadora y por supuesto, no trata de establecer una “verdad” sino un cuestionamiento que permita seguir indagando y reinterpretando el origen y el sentido de las prácticas energéticas asociadas actualmente al *Qigong*.